

SCRIPTORIUM

año. VI - nº 10 — 2016 — issn nº 1853-760x



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Cs. Sociales / Departamento de Historia - Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

Somos un espacio abierto de participación y difusión sobre los estudios medievales de la mano de historiadores, estudiantes, profesores, investigadores y artistas de diferentes instituciones.

issn n° 1853-760x

Staff

Dirección:

Dra. Silvia Arroñada
Dr. Gerardo Rodríguez
Dra. Mariana Zapatero
Dra. Cecilia Bahr

Coord. de Contenidos y Secretaría:

Lic. Lucía Beraldi

Coordinación General y Edición:

Reynaldo José Díaz País

Diseño y Diagramación:

Reybum
reybum.com.ar

Ilustración de tapa:

Detalle de "La Anunciación" de
Barthélemy d'Eyck. (c. 1442-1445.
Locación actual: Église de la
Madeleine d'Aix-en-Provence, Francia)

www.scriptorium.com.ar

UCA

Universidad Católica Argentina

Contacto: info@scriptorium.com.ar

Domicilio Editorial:

Av. Alicia Moreau de Justo 1500
(CABA, Buenos Aires, Argentina)

Sumario

- 3** **Palabras iniciales** por Cecilia Bahr y Mariana Zapatero
- 5** **La tecnología al servicio de la guerra: Los primeros pasos de las armas de fuego en Inglaterra, 1327-1346** por José Francisco Vera Pizaña
- 13** **Reseña de película: La armada Brancaleone** por Franco D'Acunto y Cecilia Bahr
- 19** **Ibn Hazm de Córdoba (994-1064): Islam y política** por Pablo Quintana
- 29** **Reseña de libro: La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales** por Lidia Raquel Miranda
- 36** **Historia y Memoria: Entrevista a Junko Kume** por Gerardo Rodríguez y Mariana Zapatero
- 41** **Comer en la Edad Media III: La gastronomía medieval en Francia** por Alain Chedeville
- 45** **Medievalismo 2.0: ¡Siganme los valientes!: La re-interpretación del gefolge medieval en Guild Wars 2** por Gabriela Arnuz y Guillermo Arnuz
- 52** **Grandes Congresos**
- 54** **Calendario 2016**

Directores:

Silvia Arroñada: Universidad Católica Argentina, CONICET

Cecilia Bahr: Universidad Católica Argentina

Gerardo Rodríguez: Universidad Nacional de Mar del Plata, CONICET, Academia Nacional de Historia.

Mariana Zapatero: Universidad Católica Argentina

Palabras iniciales

El Scriptorium representaba el espacio de la transcripción de manuscritos, el espíritu de la cultura. Esas mismas ideas inspiraron este boletín digital, que hoy les da la bienvenida a su décima edición.

A la inspiración siguieron las propuestas y se sumaron los colaboradores y las colaboraciones; de un Scriptorium a cada uno de los siguientes fuimos aprendiendo a *representar* la Edad Media; *los amanuenses* y *manuscritos* variaron y enriquecieron la inspiración original. ¡Gracias!

Convencidos de trabajar por una *buena* Edad Media, elaborada y destinada a jóvenes alumnos y egresados, el desafío es seguir vinculando el medievalismo en todas sus expresiones y niveles de formación, en especial buscamos participar, desde la Argentina, de la vitalidad internacional de los estudios medievales.

Este Scriptorium n10 ofrece una aproximación al mundo musulmán con un estudio sobre “Islam y política”, y un estudio sobre las armas de fuego en los últimos siglos medievales: “La tecnología al servicio del reino”. La reseña versa sobre un nuevo manual de historia medieval denominado *La Edad Media en Capítulos*, en tanto en esta ocasión, nuestra medievalista entrevistada es la profesora japonesa Junko Kume. Se mantienen las secciones sobre gastronomía, Medievalismo 2.0, el comentario de una película (la comedia italiana *La Armada Brancaleone*) y un gran congreso como el de la Semana de Estella.

Scriptorium n10, comprometido con sus objetivos y proponiendo vías de crecimiento, anuncia para el año 2017 una edición más que reflejará los trabajos de iniciación en la observación de la Historia de la Edad Media realizada, en primera instancia, en las cátedras de las universidades que coordinan el boletín.

Los invitamos a disfrutar, difundir y sumarse a este entusiasta proyecto de (re) vivir en un Scriptorium. —

Mariana Zapatero — Cecilia Bahr



Batalla de Crécy entre Iglaterra y Francia en la Guerra de los Cien Años. Detalle de la miniatura en Crónicas de Jean Froissart (15th century. Biblioteca Nacional de Francia)

La tecnología al servicio de la guerra: **Los primeros pasos de las armas de fuego en Inglaterra, 1327–1346.**

El joven Eduardo de Windsor (1312-1377), hijo de Eduardo II de Inglaterra y de Isabel de Francia, fue coronado como rey de Inglaterra en 1327, con apenas catorce años de edad y con un reino en crisis y devastado por la guerra civil. Incapaz de gobernar por su cuenta, su madre –que había incentivado la deposición de su esposo por incompetente– y su amante Roger Mortimer, tomaron las riendas del poder político de Inglaterra hasta 1330, cuando Eduardo III, temeroso de su posición en la corte, organizó una rebelión que terminó con el ahorcamiento de Mortimer y el exilio de su madre en un castillo. Comenzó así, lleno de sangre e intrigas, el reinado de una de las figuras más emblemáticas de la historia de Inglaterra, cuyo talento a nivel político y militar llevaría a la Europa occidental a uno de los conflictos más álgidos de la historia europea: la Guerra de los Cien Años. Claro está que un estudio militar y político sobre la vida de Eduardo III daría para un estudio extenso, pero en este pequeño artículo sólo nos detendremos sobre un aspecto poco estudiado sobre la historia inglesa: el uso de pólvora y de armas de fuego en batalla.

El mismo año de su coronación, Eduardo III recibió como regalo un colorido manuscrito en el que se exponía la mejor manera en que debían gobernar los nobles príncipes: *De nobilitatibus, sapientiis*



José Francisco Vera Pizaña (Mex)

UNAM / Seminario de Estudios

Históricos sobre la Edad Media

buonapetin@hotmail.com



Miniatura de cañon primitivo en el manuscrito *De Nobilitatibus Sapientii Et Prudentiis Regum* (Walter de Milemete, 1326)

"...además de las características morfológicas del arma, la ilustración nos explica la forma en que era utilizado este cañón (...) y si interpretamos la postura del hombre, pareciera que trata de alejarse lo más posible del artefacto."

et prudentiis regum.¹ Este curioso libro ha resaltado a la vista más por el contenido iconográfico que por su contenido textual,² en especial, una de las imágenes más interesantes del tratado la podemos encontrar en el folio 70b en la parte inferior, en la que se incluye la primera imagen conocida de un arma de fuego en Europa.

En el folio es posible observar lo que parece ser un primitivo cañón, llamado *pot-de-fer* o *craky of war*;³ probablemente era de bronce, cuya forma recuerda a un jarrón o vasija acostada sobre una estructura, probablemente una mesa de madera, apuntando hacia lo que parece ser la puerta abierta de una muralla mientras dispara una gran flecha o saeta. De igual forma, la iconografía nos dice dos cosas importantes respecto a la forma que en era utilizada el arma: en primer lugar la munición, al contrario de lo que podría creerse, no se trataba de una bala de metal o una piedra esférica, sino una flecha. Ello tiene sentido si creemos que los hombres medievales

1 Vid. Michael Michael, "The Iconography of Kingship in the Walter of Milemete Treatise", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, v.57, 1994, pp. 35-47; Justin Reay, "Boy's Toys and the Castle of Love, Ideas for a Young Prince in MS 92", *Christ Church Library Newsletter*, v.6, iss.2, 2010, pp. 5-11; Montague Rhodes James, *The Treatise of Walter de Milemete, De nobilitatibus, sapientiis, et prudentiis regum*, Oxford, The Roxburge Club, 1913, lxxiv-186 p., ils.

2 Michael, *op.cit.*, p. 37.

3 Prince los nombra como *crakys of war*, "The Strength of English Armies in the Reign of Edward III", *The English Historical Review*, v.46, n.183, julio 1931, p. 301; mientras Hodgets los llama *pot-de-fer*, "History of Gunpowder", en *Rise and Progress of British Explosive Industry*, Nueva York, London: Whittaker and Co., 1909, pp. 11-2.

relacionaban estas primeras armas de fuego con los ingenios que utilizaban la fuerza del tensado de cuerdas para impulsar proyectiles del tipo de flechas y saetas.

En segundo lugar, además de las características morfológicas del arma, la ilustración nos explica la forma en que era utilizado este cañón, pues si observamos la figura del soldado a la derecha del arma, éste porta una especie de vara con la que enciende una mecha en la parte superior del cuerpo; y si interpretamos la postura del hombre, pareciera que trata de alejarse lo más posible del artefacto. En efecto, estas primeras armas de fuego estaban construidas con bronce,⁴ que si bien podía lograr cierta resistencia a los efectos de la pólvora, eran propensas a volar en pedazos ante cualquier grieta,⁵ lo que las volvía mucho más peligrosas para los ingenieros que las manipulaban que para el enemigo.

Sumado a ello, la pólvora requerida para estas primeras armas de fuego era un compuesto que combinaba diferentes proporciones de *saltpetre* (nitrato de potasio), azufre y carbón. El proceso para su obtención consistía en recolectar desechos vegetales y animales libres de nitrógeno, colocarlos en el mortero y mezclarlos con piedra caliza, tierra y cenizas. Se apilaban en montones y se mantenían alejados de la lluvia, siendo humedecidos de vez en cuando con ácido úrico.⁶ Para su fabricación, se necesitaban instalaciones especiales en las cuales se pudieran obtener los materiales y mezclarlos, sin correr el riesgo de generar explosiones accidentales. De esta forma, a mediados del siglo XIV, la Armería de la Torre de Londres surgió como la principal institución dedicada a la producción de pólvora y manufactura de armas de fuego en Inglaterra.⁷ Así lo explicó el Doctor Tout en su importante trabajo *Chapters in the Administrative History of England*, en el que especificó que en 1345, Eduardo ordenó que la Torre de Londres preparara pólvora, pertrechos y embarcara cien armas de fuego para la expedición del año

“...la pólvora requerida para estas primeras armas de fuego era un compuesto que combinaba diferentes proporciones de saltpetre (nitrato de potasio), azufre y carbón. El proceso para su obtención consistía en recolectar desechos vegetales y animales libres de nitrógeno, colocarlos en el mortero y mezclarlos con piedra caliza, tierra y cenizas.”

4 Jack Kelly, *Gunpowder. Alchemy, Bombard, and Pyrotechnics*, Nueva York, Basic Books, 2004, p. 26.

5 *Ibidem*, pp. 28-9.

6 *Vid.* Hodgetts, *op.cit.*, p. 12.

7 No solo en Inglaterra, sino también en Francia, la armería real se convirtió en el principal productor de pólvora para el poder estatal, Tout, “Firearms in England in the Fourteenth Century”, *The English Historical Review*, v.26, n.104, octubre, 1911, p. 667.

“Se ha especulado acerca de cuándo fue el primer momento en que se utilizaron las armas de fuego en Inglaterra. Algunos historiadores, como Prince, han considerado que para la campaña de 1327, Eduardo III utilizó *crakys of war* para invadir Escocia (..) la única referencia de ello se encuentra específicamente en el poema de John Barbour (..) En respuesta a ello, historiadores como Nicholson y Partington consideraron que esa referencia era anacrónica y ficticia...”

siguiente,⁸ comenzando así un desarrollo exclusivo de armas de fuego impulsadas por la propia Corona. Por lo tanto, la monarquía inglesa comenzó a monopolizar el uso y producción de armas de fuego, así como los materiales bélicos y del desarrollo de pólvora.

Los primeros pasos de las armas de fuego

En 1327 –apenas unos meses después de la coronación de Eduardo III–, Robert Bruce de Escocia dirigió una importante campaña en contra de las ciudades al norte de Inglaterra. Aprovechando que la corona inglesa se encontraba muy debilitada tras la guerra civil promovida por la reina Isabel de Francia y su amante, Robert Bruce devastó el territorio con una táctica clásica de cabalgada para saquear y devastar todo el territorio inglés.

Se ha especulado acerca de cuándo fue el primer momento en que se utilizaron las armas de fuego en Inglaterra. Algunos historiadores, como Prince, han considerado que para la campaña de 1327, Eduardo III utilizó *crakys of war* para invadir Escocia, del tipo de los representados en el trabajo de Milemete.⁹ Sin embargo, la única referencia de ello se encuentra específicamente en el poema de John Barbour sobre la vida de Robert Bruce, escrito en 1375, en el que se da cuenta del uso de estas armas.¹⁰ En respuesta a ello, historiadores como Nicholson¹¹ y Partington¹² consideraron que esa referencia era anacrónica y ficticia, por lo que debería buscarse una fecha distinta a esta para fechar el primer momento en que fueron usadas las armas de fuego.

Lo más probable es que fuera en el sitio de Berwick en 1333 donde por primera vez se utilizó de forma efectiva la artillería de sitio en contra de una ciudad inglesa, y casi una década después, haría

8 Tout, *Chapters in the Administrative History of Medieval England*, v. IV, Manchester, Manchester University Press, 1928, p. 470.

9 Prince, “The Importance of the Campaign of 1327”, *The English Historical Review*, v.50, n.198, abril 1935, p. 301.

10 “Twa noweltys that dai thai faw; That forouth in Scotland had been nane; Tymmys for helmys war the tane; That thaim thocht than off grete bewte; And alsua wondre for to se; The tothyr crakys war off wer; That thai befor herd nevir er”, Pinkerton, *The Bruce*, v.III, Londres, H. Hughs, 1790, pp.136-137; Hodgets, *op.cit.*, p. 10.

11 Nicholson, “The Siege of Berwick, 1333”, *The Scottish Historical Review*, v. 40, n. 129, Part 1, abril 1961, pp. 27–8.

12 Partington, *op.cit.*, pp. 105–6.



Reconstrucción de cañon primitivo (*pot-de-fer*) por investigadores del museo Royal Armouries (Inglaterra, 1999)

estragos en Cambrai (1338),¹³ Tournay (1339) y en Quesnoy entre 1339 y 1340.¹⁴ Pero a diferencia de los *crakys of war* utilizados en 1333, Eduardo III desplegó un nuevo tipo de artillería de segunda generación, mucho más compleja y efectiva para sus guerras: los *ribauds* o *ribaudequins*.

Estas armas no eran muy diferentes a sus antecesoras respecto al alcance efectivo de disparo y los materiales empleados para su construcción. Fue en su forma donde encontramos la transición entre uno y otro ingenio. Aunque los *ribaudequins* seguían construyéndose con bronce, poco a poco comenzó a utilizarse el hierro para darles una mayor resistencia ante las explosiones. Por otro lado, gracias a los avances en el refinamiento de la pólvora, el compuesto utilizado por estas armas era mucho más fino y potente que el de

13 También en aquella época los franceses invadieron Southampton, incluyendo entre sus arsenal un *ribaudequin* y ocho balas de munición; aunque para Jack Kelly su función era simplemente ornamental, como una forma de demostrar su poder militar, pues no fueron utilizados durante la invasión, Jack Kelly, *op.cit.*, p. 29.

14 Partington, *op.cit.*, p. 106.

“...la importancia de las armas de fuego en Inglaterra se vio reflejada por el papel predominante que adquirió la Armería de la Torre de Londres como principal productora de armas de fuego...”

los *crakys of war*.¹⁵ Finalmente, donde se encontraba la mayor novedad del arma era en su diseño, pues éste era mucho más dinámico que su antecesor.

Los *ribaudequins* asemejaban a los tubos de un órgano musical colocados de forma horizontal sobre una carreta, lo que les permitía una mayor movilidad para ser transportados de un lugar a otro. Aún no estamos ante las gigantescas bombardas que redujeron las murallas de Constantinopla en el siglo XV; al contrario, la artillería de mediados del siglo XIV era de pequeño calibre, limitada a disparar metralla o pequeños perdigones de metal a una distancia considerable, pero que pocas veces eran mortales. Aunque no han sobrevivido ejemplares de los *ribaudequins* del reinado de Eduardo III, no existen motivos para creer que su forma se haya alterado demasiado en los años posteriores. Así, por ejemplo, podemos observar una ilustración de la *Crónica* de Jean Froissart respecto a la batalla de Beverhoutsveld en 1382, en la que se representa una de estas armas de fuego de finales de siglo, y que podría haber tenido la misma forma que una del periodo de 1340.

Armas de fuego inglesas lejos de Inglaterra

Como ya se recalcó, la importancia de las armas de fuego en Inglaterra se vio reflejada por el papel predominante que adquirió la Armería de la Torre de Londres como principal productora de armas de fuego, pertrechos y pólvora para la Corona. Se tiene registrado que, a principios de febrero de 1345, se le ordenó al guardián de la Torre que reparara las armas, desarrollara balas y le suministrara pólvora para ser embarcadas para la expedición del próximo año.¹⁶ Ese mismo año, se le ordenó Midenhall armar al menos cien *ribaldos*, *pro passagio regis versus Normanniam*,¹⁷ aunque para ello, Tout especificó en las primeras décadas del siglo XX que no existen documentos que todas estas armas hayan sido usadas en la campaña de 1346 contra Francia.¹⁸

Sin embargo, no sería fehaciente descartar tan rápido el uso de

15 *Ibidem*, p. IX.

16 Tout, “Firearms in England...”, p. 670; Tout, *Chapters in the Administrative History...*, p. 470.

17 Tout, *Chapters in the Administrative History...*, p. 470.

18 *Idem*,

armas de fuego en Crécy sólo porque no existen documentos administrativos que den cuenta de su uso hasta el sitio de Calais al mes siguiente de la batalla de Crécy (septiembre de 1346). Noticias del uso de las armas de fuego en la batalla las podemos encontrar en fuentes italianas, como en la *Crónica* de Giovanni Villani y en la *Istoria Pistolesi* de un escritor anónimo. En ellas se da cuenta de su uso en contra de los franceses, aunque como sabemos, su efectividad no fue mayor que la de derribar a los caballeros de sus monturas y espantar a las bestias.

El camino del desarrollo de las armas de fuego en la Inglaterra de Eduardo III fue lento pero seguro. Por supuesto, no podemos hablar de una Revolución en el arte de la guerra con el uso de la artillería, pues su efectividad no alcanzaba a marcar la diferencia en el campo de batalla. Más bien, debemos entender su desarrollo como un proceso en la búsqueda de nuevas formas de luchar en el campo de batalla y de experimentar tácticas que les ayuden a ganar las batallas. —

“...como sabemos, su efectividad no fue mayor que la de derribar a los caballeros de sus monturas y espantar a las bestias.”

Bibliografía consultada.

- Kelly, Jack. *Gunpowder. Alchemy, Bombard, and Pyrotechnics*, Nueva York, Basic Books, 2004, X-260 p., ils.
- Michael Michael. “The Iconography of Kingship in the Walter of Milemete Treatise” en *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, v.57, 1994, pp. 35-47.
- Montague Rhodes James. *The Treatise of Walter de Milemete, De nobilitatibus, sapientiis, et prudentiis regum*, Oxford, The Roxburge Club, 1913, lxxiv-186 p., ils.
- Nicholson, Ranald. “The Siege of Berwick, 1333” en *The Scottish Historical Review*, v. 40, n. 129, Part 1, abril 1961, pp. 19-42.
- Prince. “The Importance of the Campaign of 1327” en *The English Historical Review*, v.50, n.198, abril 1935, pp. 299-302.
- Pinkerton. *The Bruce*, v.III, Londres, H. Hughs, 1790.
- Reay, Justin. “Boy’s Toys and the Castle of Love, Ideas for a Young Prince in MS 92” en *Christ Church Library Newslater*, v.6, iss.2, 2010, pp. 5-11.
- Tout, T.F. *Chapters in the Administrative History of Medieval England*, v. IV, Manchester, Manchester University Press, 1928, 484p.
- Tout, T. F. “Firearms in England in the Fourteenth Century” en *The English Historical Review*, v.26, n.104, octubre, 1911, pp. 666-702.

Titanus distribuzione

MARIO CECCHI GORI PRESENTA

L'ARMATA BRANCALEONE

VITTORIO GASSMAN
CATHERINE SPAAK



Detalle del afiche promocional de la película (1966)

Reseña de película

La armada Brancaleone

La armada Brancaleone es una comedia, estrenada en 1966, de uno de los directores más prolíficos del cine italiano: Mario Monicelli. En ella se muestra como un verdadero maestro de la sátira y la ironía exagerada que servirá como referencia en el cine de tiempos posteriores. Utiliza la parodia y la pantomima para ironizar sobre las supersticiones, las leyendas de caballerías y los estereotipos “medievales” en oposición a la Edad Media edulcorada del cine norteamericano de la época. El guión fue escrito para un Vittorio Gassman en su plenitud actoral quien construye un personaje exagerado, disparatado y casi caricaturesco, apoyándose en una luminosa fotografía, un vestuario colorista y escenarios naturales de gran belleza estética. Todo ello ha contribuido a ser considerada una obra de culto para los amantes del cine europeo.

La película relata las desventuras de Brancaleone de Norcia, un caballero medieval pobre pero con un gran sentido del honor, quien recibe de un extraño grupo un documento robado a un señor del reino otónida, por el cual se le otorgaba a su poseedor la fortaleza de Aurocastro. Camino a dicho señorío, a este caballero y su cuadrilla le surgen episodios que dificultan sus planes como el encuentro con Teofillato, hijo de un poderoso bizantino que les ofrece pedir un rescate a su padre fingiendo una captura (plan que se ve frustrado por la falta de interés del progenitor), el miedo a contraer peste en un pueblo abandonado que los lleva a unirse a unos pe-



Franco D'Acunto (Arg)

Estudiante de Historia / Universidad

Católica Argentina

franco.dcnt@gmail.com



Cecilia Bahr (Arg)

Universidad Católica Argentina

mceciliabahr@hotmail.com

Ficha Técnica

Título original: L'armata

Brancaleone

Año de filmación: 1966

Origen: Italia

Director: Mario Monicelli

Música: Carlo Rustichelli

Fotografía: Dario di Palma

Reparto: Vittorio Gassman,
Catherine Spaak, Gian Maria
Volonté, Maria Gracia Buccella,
Barbara Steele, Enrico Maria
Salerno, Folco Lulli, Carlo Pisacane

Guión: Mario Monicelli, Agenore
Incrocci, Furio Scarpelli

Producción: Italo–Francesa. Fair
Film / Les Films Marceau

regrinos que van a Tierra Santa; asimismo, asumen el compromiso de cuidar a una doncella que les acarreará múltiples contratiempos que continuarían al llegar al lugar anhelado.

¿Es una obra que se puede analizar en términos históricos? Para poder hacerlo, debemos diferenciar realidad de ficción, distinguiendo los factores verídicos o verosímiles que se exponen sobre dicha época, más allá de las exageraciones y/o imprecisiones.

El argumento central de este film puede ser ubicado -considerando los elementos presentes en el desarrollo de los acontecimientos- en el siglo XI. Esta afirmación se sustenta en la mención de la Cruzada¹ y en la presencia de piratas sarracenos, los cuales, azotaban las costas del sur de Italia durante la época de las grandes invasiones a la Europa continental.

Si bien podemos hacer algunas salvedades en cuanto al nivel de historicidad, en ella están presentes estereotipos que respetan los elementos de la época medieval. El primero de éstos es el propio Brancaleone que representa a una nobleza venida a menos y que utiliza la práctica de los duelos caballerescos. De hecho, la falta de fortuna de Brancaleone en uno de esos duelos debido a la “rebeldía” de su caballo, de nombre *Aquilante*, lo decide a aceptar la oferta de encabezar la búsqueda del lugar que lo tendría como señor.

El grupo que acompaña a Brancaleone y responsable del robo del documento, está compuesto por unos cuantos bandidos y otro de los personajes medievales bien definido: el mercader judío Abacuc, quien en un principio buscaba vender dicho título a cambio de monedas, detalle que se vincula con cierta circulación de monedas de bronce y plata determinada a partir de la dinámica comercial de bizantinos y musulmanes. El personaje de Abacuc retrata la figura de los comerciantes judíos que, en conjunto con los buhoneros y mercaderes desarrollaban la actividad comercial que, hacia el siglo XI, comenzó a verse incrementada con el correlato del surgimiento de la burguesía en las ciudades.

En el camino, el protagonista y su *armata* (ejército) se encuentran con un noble bizantino quien viste ropas de estilo grecorromano. Es interesante notar, cuando el hombre guía a Brancaleone ante su padre, los detalles del ceremonial, la vivienda y las costumbres

¹ Teniendo en cuenta que la primera cruzada fue desde 1095 hasta 1101.



Escena del Film.

orientales. Al llegar al castillo paterno, Teofillato le explica al protagonista que dichos duques eran hombres con los que era mejor no involucrarse ya que eran “débiles espadachines pero rápidos con el puñal”, en relación a la fama de los bizantinos de tener una política peligrosa que, en definitiva, le costó la vida a más de un emperador en el Imperio Romano de Oriente.

Otro aspecto histórico a considerar de la película es la presencia de la peste cuando Brancalione llega con sus acompañantes a una ciudad abandonada sin saber, en principio, cuál era la causa de dicho abandono. Se observa una reacción desopilante de los personajes ante la situación de creer que contrajeron la enfermedad, lo cual, los impulsa a viajar a Tierra Santa para pedir perdón a Dios por sus pecados y esperar, a cambio, que Él los salvase del temido mal.

Un último aspecto a tener en cuenta es el de la vestimenta. La película busca, en general, ser fiel a la época, aunque en algunos personajes responde a diseños exagerados y a modelos imprecisos

“La película busca, en general, ser fiel a la época, aunque en algunos personajes responde a diseños exagerados y a modelos imprecisos de la moda de aquel entonces.”

de la moda de aquel entonces. Se puede apreciar la contraposición –adecuada en términos históricos– entre la ropa de Brancalione y los suyos con las lujosas vestimentas bizantinas. Sabido es como en Bizancio predominaba el uso de las sedas y los bordados de oro y piedras preciosas.

En conclusión, el film posee exageraciones y actuaciones “caricaturescas” en algunas escenas, se mantiene fiel al tono medieval siendo, algunos de estos, más fácil de identificar que otros. Sin embargo, es posible que la película responda a una concepción clásica de la Edad Media definiéndola como un período intermedio entre “dos luces” donde nada positivo podía pasar y donde no había un uso generalizado de la razón como en épocas ilustradas. Aunque es claro que el objetivo principal de la película no es mostrar al público un escenario medieval con rigor histórico sino entretener y hacer una comedia ambientada en dichas épocas. —

Bibliografías y sitios web consultados:

- RODRÍGUEZ, G. (coord.) (2015), *Manual de Historia Medieval: siglos III al XV*, Mar del Plata: GIEM, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- RODRÍGUEZ, G., (2010) *Ni cenicienta ni princesa encantada. Miradas actuales de la Edad Media*, Mar del Plata, Editorial Cultura Fusión.
- PIRENNE, H. (1939), *Las ciudades medievales*, Buenos Aires: Claridad.
- <http://www.laguia2000.com/edad-media/la-vestimenta-de-la-edad-media> Consultada: 16/11/16



Escenas del Film.



Monumento a Ibn Hazm en la Puerta de Sevilla (Córdoba, España)

Ibn Hazm de Córdoba (994–1064): Islam y política

Ibn Hazm: hombre de pluma y espada.

Ibn Hazm ha sido, sin dudas, una de las figuras más prominentes del pensamiento islámico en al-Andalus. Por uno de sus biógrafos, Sā'id al-Andalusī (1029-1070), sabemos que habría escrito alrededor de 400 volúmenes y unas 80.000 páginas¹. Su obra, compleja y diversa, resulta inclasificable dentro de las categorías científicas tradicionales. Su producción intelectual abarca textos sobre derecho islámico, teología, historia, filosofía, genealogía, literatura, heresiografía y polémica religiosa.

Conocido en la actualidad por su tratado sobre los síntomas del amor —*El collar de la paloma*²—, Ibn Hazm fue ante todo un polemista. A lo largo de su obra abunda el tono controversial con los sabios judíos y cristianos, con “ateos”, incrédulos y “herejes” de las diferentes sectas islámicas, con sufíes, teólogos y juristas de varias escuelas de derecho islámico. Su sistema teológico representa, al decir de Asín Palacios, la “antítesis de todas las escuelas teológicas y jurídicas de oriente y occidente”³.

El carácter polémico de su pensamiento se corresponde con sus experiencias en la vida política de al-Andalus, pues Ibn Hazm vivió



Pablo Quintana (Arg)

CONICET / UNL / UADER

pabloq5@hotmail.com

1 Sā'id al-Andalusī, *Kitāb Tabaqāt al-Umam (Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las categorías de las naciones)*, Trad. de Eloísa Llaveró Ruiz, Madrid, Ed. Trotta, 2000, p. 157.

2 Ibn Hazm, *El collar de la paloma*, Trad. de E. García Gómez, Madrid, Alianza, 1971.

3 Asín Palacios, M. *Abenahazán de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*. Tomo 1, Madrid, Academia Nacional de la Historia, 1927, p. 186.

“La muerte de su padre tuvo lugar en el 1012 y los Banū Hazm debieron marcharse desterrados a Almería. [...] El resto de su vida política estuvo marcada por la desilusión y la desgracia.”

durante el periodo de la crisis decisiva del Islam en la península ibérica, entre fines del siglo X y la primera mitad del siglo XI. Su familia era originaria de Montija (Huelva) y tanto él como su padre se instalaron en Córdoba donde adquirieron gran influencia en la corte califal Omeya. Su padre, Ahmad, fue uno de los principales visires de al-Mansūr, hāyib del califa Hišām II, y de su hijo al-Muzaffar. Ante el estallido de la guerra civil cordobesa en el año 1009, la familia de Ibn Hazm habiéndose situado del lado del bando legitimista Omeya, enfrentado con los amiríes y beréberes, terminó cayendo en desgracia. La muerte de su padre tuvo lugar en el 1012 y los Banū Hazm debieron marcharse desterrados a Almería.

El resto de su vida política estuvo marcada por la desilusión y la desgracia. En el 1016, en medio de un clima de violencia, Ibn Hazm fue encarcelado acusado de difundir ideas políticas pro-Omeyas. Luego, en el 1022, habiendo oído que un aspirante al trono perteneciente a la familia Omeya, ‘Abd al-Rahmān IV al-Murtadā, se había levantado en armas desde Valencia contra los beréberes que ocupaban Córdoba, se unió al ejército legitimista, convirtiéndose, además, en visir de al-Murtadā. Un año más tarde, el cordobés participó de una nueva reivindicación Omeya, siendo nombrado visir por el califa ‘Abd al-Rahmān V, quien fue asesinado luego de ocupar el trono durante sólo siete semanas. En el 1027, ocupó por última vez el cargo de visir durante el reinado de Hišām al-Mu’tadd. Ante este nuevo fracaso, Ibn Hazm se alejó de la vida política para dedicarse exclusivamente al estudio, al trabajo intelectual y a la enseñanza, aunque siempre manteniendo un espíritu polémico hacia quienes detentaban el poder en al-Andalus⁴.

Según nos informa Sā’id al-Andalusī, su vida intelectual discurre a través del estudio de las ciencias, de las tradiciones islámicas (al-sunan), la jurisprudencia (‘ilm al-šarī’a) y los fundamentos del derecho, según la doctrina y el método que defienden los zāhiríes⁵, abocado a la interpretación exotérica y literal del Corán así como al rechazo total del razonamiento por analogía (al-qiyas), la preferencia jurídica (istihsān), la opinión personal (ra’y) y la fundamen-

4 Ver Sā’id al-Andalusī, *Kitāb Tabaqāt...*, Op. Cit., p. 156; Arnáldez, R., “Ibn Hazm”, en *Encyclopaedia of Islam III*, Leiden, Brill, 1986, pp. 790-799; Asín Palacios, M., *Abenahzán de Córdoba...*, Op. Cit., Tomo 1, pp. 64-85.

5 Sā’id al-Andalusī, *Kitāb Tabaqāt...*, Op. Cit., pp. 157.

tación mediada por la opinión de juristas precedentes (taqlid). Habiendo sido un severo crítico de los gobernantes de su época, con frecuencia perseguido y encarcelado, todos estos elementos, tanto los intelectuales como los propios de su experiencia política, se ven integrados en la construcción de su pensamiento político, plasmado principalmente en su *Libro de las opiniones sobre las religiones, sectas y herejías* en el cual polemiza sobre diversas cuestiones con grupos “mal guiados” dentro y fuera del Islam (shī‘íes, mu‘tazilíes, ash‘aríes, judíos y cristianos)⁶.

Política y religión en el Islam clásico.

En el pensamiento islámico clásico, el Estado no tenía el valor positivo que le otorgamos hoy en día. De hecho, el propio término “Estado islámico” (Dawla al-Islāmiya) es una creación contemporánea. En el Islam, el papel del Estado ha estado asumido por la religión. La organización religiosa no dependía de un poder político, sino que se construyó sobre el poder profético, el cual no supone sólo la suma de las dos autoridades: la política y la religiosa, sino que constituye un poder específico y excepcional, basado en la irrupción extraordinaria de lo divino y fundamentado en la historia del Profeta. Esta autoridad es legitimada a través de la Revelación, y la comunidad de creyentes aparece en ella directamente gobernada por la voluntad divina. Los musulmanes siempre han creído que sus victorias sobre los antiguos imperios sólo fueron posibles gracias a la religión, no a un poder político⁷.

Abu Bakr, el primer sucesor de Mahoma al frente de la comunidad, eligió el término de Jalifa (califa) para designar su poder. Desde entonces, sería depositario de una misión religiosa que consistía en prolongar la guía por el buen camino. La misión de este califato no consistía tanto en ocuparse de los intereses temporales de los

“En el Islam, el papel del Estado ha estado asumido por la religión. La organización religiosa no dependía de un poder político, sino que se construyó sobre el poder profético, el cual no supone sólo la suma de las dos autoridades: la política y la religiosa, sino que constituye un poder específico y excepcional, basado en la irrupción extraordinaria de lo divino y fundamentado en la historia del Profeta.”

6 Asín Palacios, M., *Abenhazán de Córdoba...*, Op. Cit.; Ibn Hazm, *Kitāb al-Fisal fī l-Mīlāl wa-l-Ahwā' wa-l-Nihal*, 5 vols., El Cairo, 1903. Sus opiniones sobre la historia política de al-Andalus se pueden vislumbrar a través de su *Naqt al-'Arūs* (ed. Seybold, Granada, 1911) y su *Yamharat al-ansāb* (ed. Lévi Provençal, El Cairo, 1948). Por otra parte, diversos aspectos del pensamiento político del cordobés se encuentran expuestos en sus obras de jurisprudencia: *Al-Muhallā bi al-Āthār* (ed. Ahmad M. Shakir, El Cairo, 1927-1933) y *Al-Ihkām li-usūl al-ahkām* (ed. Ahmad M. Shakir, El Cairo, 1926-1928)

7 Ghalioum, B., *Islam y política. Las traiciones de la modernidad*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 1999, pp. 33-37.

“Para Ibn Hazm el fundamento de esta autoridad, como para todos los musulmanes, se encuentra en el Corán: “Obedeced a Allāh, obedeced al Mensajero y a los que tienen autoridad entre vosotros”. Y sobre esta autoridad recae la responsabilidad de mantener en vigencia la ley...”

creyentes como en purificar las almas. Esto no quiere decir que no existiera la política y la lucha por el poder, sino que lo uno y lo otro estaban profundamente determinados por lo religioso y por la fe.

Esta organización religiosa era, a su vez, regida por una ley única de origen divino, la šari‘a, corpus de normas legales que regulaban todos los aspectos de la vida del musulmán: su relación con Dios, con los demás y consigo mismo. Este corpus era elaborado por juristas (faqīh) y puesto en práctica por jueces (qadī), quienes adquirirían un status de autoridad en función de ser los encargados de mantener la ley. Los supuestos propios de esta dimensión teórico-práctica de la misión religiosa puesta en manos del califa, pronto hizo necesaria la reflexión acerca de los límites de los diferentes niveles de autoridad y de las relaciones de los creyentes entre sí, es decir, acerca del cómo, por qué y para qué de la šari‘a. La consecuencia inmediata de dicha reflexión fue la elaboración de un pensamiento político en el Islam⁸.

Ibn Hazm y el califato.

Para Ibn Hazm el fundamento de esta autoridad, como para todos los musulmanes, se encuentra en el Corán: “Obedeced a Allāh, obedeced al Mensajero y a los que tienen autoridad entre vosotros”⁹. Y sobre esta autoridad recae la responsabilidad de mantener en vigencia la ley, aunque no en el sentido de la šari‘a, como hemos expresado más arriba, sino de dīn (“religión” del Islam) en referencia al orden religioso respecto de los actos de culto y la actividad social, así como a una ideología y concepción del mundo¹⁰. El liderazgo de la comunidad debe encomendarse a un jefe único, “que conozca bien el arte de la política (siyāsa) y que además sea lo bastante fuerte para hacer cumplir la ley (dīn)”¹¹, y este jefe es identificado indistintamente por Ibn Hazm a partir de dos acepciones, la de Jalīfa (“Califa”) e Imām (“Imam”).

Aunque ambos términos designan a las autoridades supremas propias de la interpretación sunní y shi‘í del Islam, respectivamente,

8 Ver Rosenthal, E., *Political thought in medieval Islam*, Cambridge, Cambridge University Press, 1962.

9 al-Fisal, IV, p. 87; Corán IV, 59.

10 Campanini, M., *The Qur’an. The basics*, London, Routledge, 2007, p. 140.

11 al-Fisal, IV, p. 87.

luego de la muerte de Mahoma, Ibn Hazm las concibe como sinónimos, pero de acuerdo a la visión sunní de la autoridad. En efecto, todo su discurso se construye en oposición a la doctrina shí'í. Y de hecho, expresa claramente su concepción del Imām, no como el jurista experto en las ciencias del derecho y quien preside la oración en la mezquita (según la concepción shí'í), sino que designa al “encargado, como jefe, del gobierno de todos los que profesan el Islam”¹².

Para Ibn Hazm, son ocho las condiciones que debe reunir un musulmán para ser elegido califa: primero, que sea del linaje de Quraysh; segundo, que sea mayor de edad; tercero, que tenga pleno uso de razón (dhakr); cuarto, que sea varón; quinto, que sea musulmán; sexto que sea elegido para ocupar la posición en cuestión; séptimo, que sea conocedor de las obligaciones religiosas (dīn) que incumben a todo musulmán; octavo, que cumpla los preceptos morales y religiosos, sin incurrir en pecado público¹³. Estas condiciones son consideradas inexcusables por el cordobés, de lo contrario el califato debe ser considerado ilegítimo.

A las condiciones citadas, el cordobés agrega otras cuatro, las cuales constituirían al califa ideal: primero, que conozca las obligaciones que le incumben como autoridad, tanto en materia de culto externo (dīn) como en la política (siyāsa) y la administración de la justicia (mūdiyā li-l-firā'd); segundo, que cumpla todos los preceptos sin olvidar ninguno; tercero, que evite todos los pecados graves; cuarto, que oculte los pecados leves. Aunque quien sea elegido califa no reúna estas condiciones, el califato será legítimo y todo musulmán está obligado a obedecerle¹⁴.

Finalmente, en cuanto al procedimiento legítimo para la designación del califa, Ibn Hazm sostiene que el más adecuado consiste en que el califa difunto haya designado a su sucesor antes de su muerte¹⁵. En segundo lugar, en el caso de que habiendo muerto el califa sin designar un heredero, un hombre cualquiera, digno del califato, lo reclame para sí mismo sin que nadie se le oponga. Para el cordobés, ante esta posibilidad, es obligatorio reconocerlo como

“...en cuanto al procedimiento legítimo para la designación del califa, Ibn Hazm sostiene que el más adecuado consiste en que el califa difunto haya designado a su sucesor antes de su muerte. En segundo lugar, en el caso de que habiendo muerto el califa sin designar un heredero, un hombre cualquiera, digno del califato, lo reclame para sí mismo sin que nadie se le oponga...”

12 al-Fisal, IV, p. 90.

13 al-Fisal, IV, p. 166.

14 Ídem.

15 al-Fisal, IV, p. 169.

“De este modo, Ibn Hazm concibe la figura del rebelde (*bagī*) como aquel que expresa exteriormente su desobediencia frente a la autoridad existente, llegando al levantamiento en armas frente a la misma.”

tal y someterse a su autoridad¹⁶. En tercer lugar, Ibn Hazm considera legítimo que el califa, al tiempo de su fallecimiento, encomiende la elección de su sucesor a uno o más hombres de confianza. Dicha elección no podrá retrasarse más de tres noches¹⁷.

Ibn Hazm y la rebelión ante el califa injusto.

Una cita coránica se repite en su discurso ante la cuestión de la confiscación injusta de los bienes y ante el incumplimiento de la *šari'a* por parte del califa: “Y ayudaos unos a otros en la virtud y en el temor (de Allah), no os ayudéis en el delito ni en la transgresión”¹⁸. Ibn Hazm interpreta literalmente la misma (de acuerdo con su método *zāhiri*) y considera que quien “se resigna a entregar paciente sus bienes a la confiscación injusta y sus espaldas a los azotes contra todo derecho, pudiendo impedirlo por cualquier medio que esté a su alcance, es cómplice y coadjutor de su verdugo en el crimen e injusticia que con él comete, y esto está prohibido”¹⁹ y, además, que si el califa “rehusa hacer cumplir alguna de las prescripciones que la ley le ordena como necesarias y no restablece el derecho, entonces sí, es obligatorio el destituirlo y nombrar a otro que restaure la justicia”²⁰. Entonces, en cualquier situación en la cual el califa no actúe conforme a lo establecido por la *šari'a*, Ibn Hazm legitima la rebelión fundando dicha concepción en su interpretación *zāhiri* del Corán²¹.

Pero, además, agrega a la destitución del califa injusto un nuevo elemento: la guerra (*al-qitāl*), es decir, considera el levantamiento en armas ante dicha autoridad: “Si alguien de vosotros ve algo vituperable, corríjalo con su mano, si puede; y si no puede, con su lengua; y si no puede, con su corazón, y esto es lo más débil de la fe”²².

De este modo, Ibn Hazm concibe la figura del rebelde (*bagī*) como aquel que expresa exteriormente su desobediencia frente a la autoridad existente, llegando al levantamiento en armas frente a la

16 al-Fisal, IV, p. 170.

17 Ídem.

18 Corán, V, 2.

19 al-Fisal, IV, p. 173.

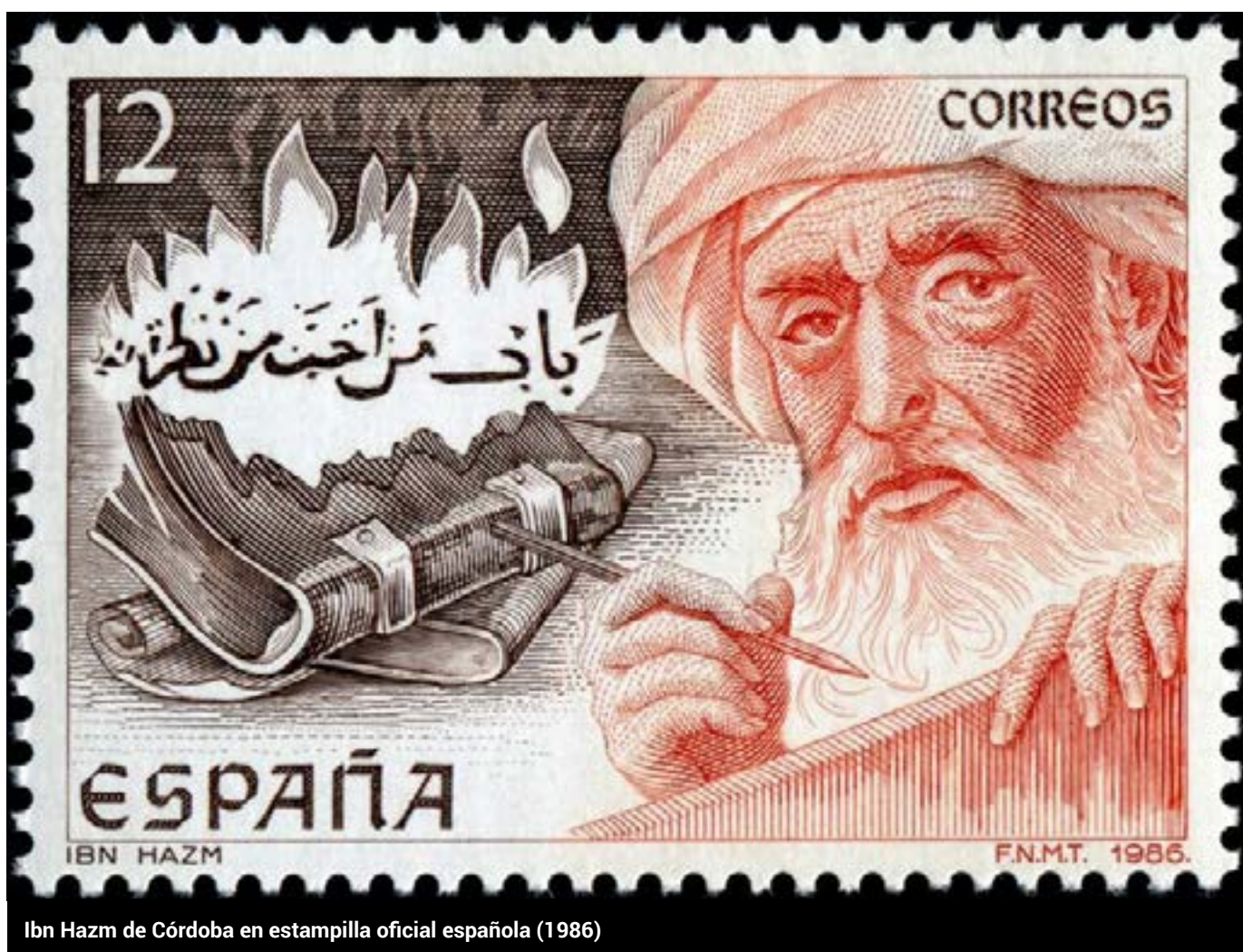
20 al-Fisal, IV, p. 176.

21 Uno de los hadices citados por el cordobés reza: “La obediencia sumisa es debida al califa, tan sólo cuando manda lo que es conforme a la *šari'a*», al-Fisal, IV, p. 173.

22 al-Fisal, IV, p. 173.

misma. Este orden existente es aquel que el cordobés identifica con la figura del califa, el líder de la comunidad islámica que cumple con las condiciones expresadas para ocupar la posición en cuestión, que fue designado mediante los procedimientos que el autor considera legítimos y, principalmente, que mantiene en vigencia y cumple los preceptos de la šarí'a y se erige como celoso cuidador del orden religioso (dīn).

El pensamiento político del cordobés, planteado en estos términos, nos remite de manera inmediata a los sucesos de su vida política y deja entrever que sus ideas en torno a la legitimidad de la rebelión también obedecen al hecho de que él mismo formó parte de estos grupos "rebeldes". Los intentos de restauración de los que fue partícipe estuvieron destinados a deponer a "califas injustos" y su paso de la vida política a la intelectual fue, en algún punto, como cambiar la espada por la pluma, pero su esfuerzo siguió estando dirigido hacia el mismo objetivo. —



Ibn Hazm de Córdoba en estampilla oficial española (1986)

Bibliografía consultada

- Abū Laylah, M., “Ibn Hazm al-Andalusī as a muslim and critic”, en Sayar, S., Tarakci, M. (eds.), *Ibn Hazm*, Estambul, Ensar, 2010, pp. 59-80.
- Adang, C., “From mālikism to Shāfi’ism to Hārihism: the conversions of Ibn Hazm”, en García Arenal, M. (ed.), *Conversions islamiques: identites religieuses en Islam méditerranéen*, Paris, Brill, 2001, pp. 73-87.
- Adang, C., “Reading the Qur’ān with Ibn Hazm”, en De Smet, D., Amir-Moezzi, M. (dirs.), *Controverses sur les écritures canoniques de l’Islam*, Paris, Éditions Du Cerf, 2014, pp. 269-294.
- Arnáldez, R., “Ibn Hazm”, en *Encyclopaedia of Islam III*, Leiden, Brill, 1986, pp. 790-799.
- Asín Palacios, M., *Los caracteres y la conducta. Tratado de moral práctica por Abenhamaz de Córdoba*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1916.
- Campanini, M., *The Qur’an. The basics*, London, Routledge, 2007.
- Fierro, M., *La heterodoxia en al-Andalus durante el periodo Omeya*, Madrid, Instituto hispano-árabe de cultura, 1987.
- Ghalioum, B., *Islam y política. Las traiciones de la modernidad*, Barcelona, Edicions Bellaterra, 1999.
- Goldziher, I., *The zāhirīs. Their doctrine and their history*, Leiden, Brill, 2008.
- Ibn Hazm, *Kitāb al-Fisal fī l-Milal wa-l-Ahwā’ wa-l-Nihal*, 5 vols., El Cairo, 1903. Trad. al castellano de Asín Palacios, M., *Abenhamazán de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, 5 vols., Madrid, 1927-32.
- Puig Montada, J., “Reason and reasoning in Ibn Hazm of Cordova (d. 1064)”, en *Studia Islamica*, n° 92, 2001, pp. 165-185.
- Rosenthal, E., *Political thought in medieval Islam*, Cambridge, Cambridge University Press, 1962.
- Sabra, A., “Ibn Hazm’s literalism: a critique of islamic legal theory (I)”, en *Al-Qantara*, XXVIII-1, Madrid, CSIC, 2007, pp. 7-40.
- Sabra, A., “Ibn Hazm’s literalism: a critique of islamic legal theory (II)”, en *Al-Qantara*, XXVIII-2, Madrid, CSIC, 2007, pp. 307-348.
- Sā’id al-Andalusī, *Kitāb Tabaqāt al-Umam (Historia de la Filosofía y de las Ciencias o Libro de las categorías de las naciones)*, Trad. de Eloísa Llaveró Ruiz, Madrid, Ed. Trotta, 2000.
- Schmidtke, S., “Ibn Hazm’s sources on ash’arism and mu’tazilism”, en Adang, C., Fierro, M., Schmidtke, S. (eds.), *Ibn Hazm of Cordoba. The life and work of a controversial thinker*, Leiden-Boston, Brill, 2013, pp. 375-401.
- Turki, A., “L’idée de justice dans la pensée politique musulmane: l’interprétation d’Ibn Hazm de Cordoue (994-1064)”, en *Studia Islamica*, 68, Paris, Maissonneuve & Larose, 1968, pp. 5-26.
- Turki, A., “La réfutation du scepticisme et la théorie de la connaissance dans les Fisal d’Ibn Hazm”, en *Studia Islamica*, 50, Paris, Maissonneuve & Larose, 1979, pp. 39-76.



El Sacrificio de Abraham. Abadía de La Sauve-Majure. (c. 1220–1230. Locación actual: Museo de Aquitania, Francia)

Reseña de libro:

La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales.

La *Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales* es un libro publicado en la serie Libros de Textos para Estudiantes Universitarios por la editorial de la Universidad Nacional de La Pampa (EdUNLPam), institución a la que le corresponde tanto el mérito de haber diagnosticado la necesidad académica de editar volúmenes de estudio para los estudiantes como la voluntad de llevar adelante dicha tarea.

El libro de texto que reseñamos es el resultado de varias motivaciones. Entre ellas sobresale la necesidad puntual de aportar algunos contenidos temáticos y ciertas reflexiones en torno a la Edad Media a los estudiantes de la cátedra Literatura Española I de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa. En efecto, los docentes de la cátedra, entre los que se encuentra la editora del volumen, han detectado, a lo largo de sus años de ejercicio en dicha asignatura, que los alumnos generalmente desconocen aspectos fundamentales de la historia y la cosmovisión medievales, lo que les dificulta el estudio y el análisis de las obras literarias de la época. Usualmente, esos conocimientos se van reponiendo a medida que el cursado de la materia avanza; sin embargo, han considerado oportuno preparar una contribución específica que contemple determinadas líneas de aproximación a la Edad Media y tome en consideración esos destinatarios particularizados. Así, aclararan en la “Introducción” que, si bien la publicación no es un libro de o sobre literatura —pese a que algunos capítulos están más estrechamente vinculados con problemáticas o



Lidia Raquel Miranda (Arg)

CONICET / FCH, UNLPam

Editora del presente libro

mirandaferrari@cpenet.com.ar



Detalle de miniatura de Vincent de Beauvais sentado en su escritorio escribiendo su libro.

Speculum Historiale (Orig: Holanda, c. 1479 – c. 1480. Actualmente en la Biblioteca Británica. Royal 14 E I – f. 3)

De la cause de seigneurie emprinse.



monidre de tous mes fre

perspectivas del ámbito literario—, son los estudiantes de literatura los que seguramente más provecho podrán extraer de sus páginas.

La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales está destinado, entonces, a estudiantes que se acercan al ámbito medieval por primera vez, así como a aquellos que, en posesión de algún conocimiento previo en alguna de las áreas de los estudios medievales, desean averiguar un poco más sobre las perspectivas de abordaje que el período ofrece. No se trata de una historia de lo que ocurrió en la Edad Media ni tampoco de una aportación a los debates sobre la naturaleza de la historia medieval, su escritura o las posiciones de sus autores. Antes bien, el texto busca ‘preparar la escena’ para el estudio del Medioevo al ubicar su historia en un contexto más amplio: procura analizar el período como un fenómeno cultural, problematizar la serie de ‘etiquetas’ sobre la Edad Media heredadas, conocer la metodología erudita que subyace a la producción discursiva medieval, en sus distintas manifestaciones, y tratar de encontrar justificaciones para los estudios medievales en un contexto universitario en el que el ‘mercado educacional’ parece estar cada vez más restringido a los estudios de corte regional o de épocas más recientes.

Una vez considerados esos objetivos, surgidos de las motivaciones aludidas por sus autores, se comprende por qué la redacción del manual ofrece una mirada multidisciplinaria. En efecto, los diferentes capítulos han sido elaborados por docentes-investigadores con experiencia en distintas disciplinas, lo que redundará en un panorama general, aunque particular en algunos aspectos, pero siempre enriquecedor del fenómeno medieval.

Cada uno de los capítulos tiene un estilo propio y una estructura determinada, según los temas y los enfoques adoptados por cada colaborador, pero todos están preparados como anticipación a los interrogantes que los lectores podrían formularse cuando comienzan o profundizan la indagación en la Edad Media. La primera de estas preguntas ha sido, seguramente, qué es lo que sabemos sobre la Edad Media o, en otras palabras, qué imágenes asociamos con las expresiones ‘Edad Media’ o ‘medieval’ y cuáles de ellas provienen del círculo académico y cuáles de la cultura popular. Una segunda instancia tal vez haya sido la de interrogarse acerca de qué clase de

“...los docentes de la cátedra (...) han detectado (...) que los alumnos generalmente desconocen aspectos fundamentales de la historia y la cosmovisión medievales, lo que les dificulta el estudio y el análisis de las obras literarias de la época. (...) si bien la publicación no es un libro de o sobre literatura (...) son los estudiantes de literatura los que seguramente más provecho podrán extraer de sus páginas.”

“Cada uno de los capítulos tiene un estilo propio y una estructura determinada, según los temas y los enfoques adoptados por cada colaborador, pero todos están preparados como anticipación a los interrogantes que los lectores podrían formularse cuando comienzan o profundizan la indagación en la Edad Media..”

evidencias sobreviven de la Europa medieval y qué proyecciones tienen no solo hacia la Europa actual sino también hacia América y nuestros contextos más cercanos. En este sentido, si bien los capítulos no proporcionan un examen minucioso de fuentes —propósito inalcanzable si se piensa en la variedad y el volumen de fuentes provenientes del Medioevo—, las menciones o los análisis de distintas fuentes son insoslayables y sirven para mostrar que la Edad Media no denota un período histórico claramente delimitable entre las épocas antigua y moderna. Por último, una pregunta lícita de los lectores, avizorada por los autores, podría estar relacionada con el valor de los estudios medievales en el marco de las preocupaciones de las humanidades y las ciencias sociales en las instituciones educativas de nuestro país. En este caso, la respuesta parece girar en torno a la noción de ‘relevancia’ —concepto escurridizo e insatisfactorio cuando se lo asocia a la idea estrecha de utilidad práctica, frecuentemente esgrimida para desacreditar los estudios medievales—, y pone el énfasis en la formación y pervivencia de los modelos de pensamiento occidental, del pasado y del presente.

En función de esas virtuales inquietudes han sido redactados los capítulos del libro, con gran creatividad y con la aspiración de ofrecer un texto de lectura accesible y agradable. A ello contribuyen también las ilustraciones incorporadas en algunas secciones: imágenes, mapas, gráficos o esquemas que sintetizan las exposiciones o, sencillamente, llaman la atención sobre algún aspecto de lo expresado.

El primer capítulo, “El Medioevo en metáforas y apreciaciones: la cultura popular y la cultura académica en la encrucijada”, a cargo de Lidia Raquel Miranda, aprovecha el cúmulo de imágenes que la cultura actual proporciona para examinar la cambiante relación del presente con el pasado y las formas en que imaginariamente se ha codificado la Edad Media. La autora llama la atención sobre los peligros de las aproximaciones ahistóricas y acríticas, ya que las manifestaciones del Medioevo afloran en un espacio de complicadas interrelaciones, en una dinámica de cambio en la que los aspectos estéticos se mezclan con los políticos, los culturales y los sociales.

En el segundo capítulo, “Recorrido histórico por el Occidente medieval: economía, instituciones y marco social”, Jorge Luis Fe-

rrari ofrece un panorama general de los siglos XI al XV, haciendo hincapié en los aspectos sociales, políticos y económicos más relevantes del período, con una mirada holística que pretende favorecer la aproximación a las características generales del Medioevo por parte de estudiantes universitarios que no cursan en las carreras de Historia. Con esta misma finalidad también el autor ha escogido la estructura expositiva: sus observaciones son sustentadas con abundantes citas textuales y referencias formuladas por destacados historiadores o medievalistas de modo tal que los lectores tomen contacto con los referentes de la historiografía medieval.

Helga María Lell, en “Instituciones jurídicas y filosóficas en la Edad Media”, se acerca al período a partir de la contextualización de los procesos que condujeron al pluralismo jurídico y al fortalecimiento de los derechos locales. El capítulo se concentra, principalmente, en la observación de cómo transcurre la Edad Media a través de las variaciones en las fuentes del derecho. También incluye la mención a los hechos relacionados con el cristianismo como



Tapa y contratapa del libro. *La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales*. (UNLPam, 2014)

“En función de esas virtuales inquietudes han sido redactados los capítulos del libro, con gran creatividad y con la aspiración de ofrecer un texto de lectura accesible y agradable. A ello contribuyen también las ilustraciones incorporadas en algunas secciones...”

movimiento religioso, a las características de las escuelas y luego las universidades y a las reflexiones filosóficas propias de la época a través de los dos exponentes más relevantes: San Agustín, propio de la Patrística, y Santo Tomás, propio de la Escolástica.

El cuarto capítulo se denomina “Sincretismo entre lo pagano y lo cristiano en la literatura medieval de Irlanda e Inglaterra a través del uso de la alegoría y la metáfora”. David Rodríguez Chaves rescata en él algunos de los espacios periféricos —Irlanda e Inglaterra— que son testimonio de la tendencia incesante de la cristiandad medieval por ampliar su influencia. El centro de interés del apartado lo constituyen ciertas manifestaciones literarias y el particular uso de recursos simbólicos (como la alegoría y la metáfora) que muestran el sincretismo entre la cultura pagana y la cristiana y completa, de esa manera, las reflexiones de los capítulos precedentes.

“De Francia con amor: la tradición del amor cortés y la cultura occidental” es el quinto capítulo, en el cual Miranda examina la tradición del amor cortés, surgida en el Medioevo en la zona de Francia, como una manifestación cultural que irradió su influencia a las regiones fronterizas y/o marginales y se prolongó en el tiempo, tanto que algunos de sus sentidos y cualidades mantienen su vigencia en nuestros días. El objetivo fundamental de la exposición de este capítulo es hacer evidente el sentido de confluencia que prevaleció en la Europa medieval en sus características fundamentales y que sobrevivió más allá del siglo XV.

La misma autora tiene a su cargo el capítulo siguiente, “La retórica y el modelo comunicativo de la Antigüedad a la Edad Media”. En el camino hacia la consolidación del modelo literario de la Edad Media considera en esta parte las relaciones entre el paradigma retórico y el poético en tres momentos principales: a) la retórica clásica y tardía, con referencias al orador griego y al *rethor* romano; b) la retórica cristiana, con la consideración de los exégetas y los primeros predicadores cristianos; y c) la retórica medieval, con la presentación del arte de predicar y del modelo escolástico. El análisis de estas tres instancias permite a Miranda identificar y describir el modelo estético-comunicativo propio del mundo medieval, producto de la conjunción de condiciones de producción y recepción irrepetibles, en las que se revela la evolución de la sociedad, de la

lengua y del sistema cultural europeo en el período examinado.

En “Situación lingüística en España durante los siglos medios” se pone al alcance de los receptores una primera y fácil aproximación a la historia de la lengua española en la época medieval, para que resulte una apoyatura en la aprehensión de los fenómenos literarios del período y una motivación de estudios futuros más profundos y especializados.

El último capítulo del volumen, “Un estudiante perdido en el museo: en busca de los colores y las formas del Medioevo”, recorre algunos temas y problemas de la Edad Media, legados a la posteridad a través de sus manifestaciones artísticas. La originalidad del apartado radica en que propone una mirada a los aspectos que el artista medieval consideraba relevantes y plasmaba en obras que hoy se pueden contemplar y permiten comprender la época.

Por último, resta mencionar que cada capítulo de *La Edad Media en capítulos. Panorama introductorio a los estudios medievales* se completa con una serie de actividades previstas como instancias de revisión, consolidación y discusión de los temas desarrollados en cada parte. Su finalidad, indudablemente, deviene de los alcances didácticos de un libro de texto, pero también están previstas como incentivo a todo lector para continuar en el estudio de una época tan compleja como fascinante, tan nombrada como poco conocida, tan ensalzada como denostada como es la Edad Media.—

“...cada capítulo (...) se completa con una serie de actividades previstas como instancias de revisión, consolidación y discusión de los temas desarrollados en cada parte.”

Entrevista:

Dra. Junko Kume

(por Gerardo Rodríguez y Mariana Zapatero)

Historia y memoria

“Desde un primer momento, el nuevo Estado japonés trató de instrumentalizar la adquisición y difusión del saber, con el objetivo de consolidar la hegemonía de las elites tecnocráticas y económicas. Es algo que todavía se refleja en la enorme capacidad de control que tiene el Ministerio de Educación sobre las universidades.”

Doctora en Historia del Arte, nacida y residente en Japón, especializada en el Medievo Hispano y desde 2009 es profesora de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tokio (Tokyo University of Foreign Studies), donde imparte clases de Historia del Arte, Cultura Hispánica y Lengua Castellana. Difusora del mundo medieval occidental, nos permite vislumbrar a través de sus palabras, la visión que se tiene en el Lejano Oriente de los temas que nos ocupan.

¿Qué se entiende en Japón por «Edad Media»?

En Japón, si dices simplemente “Edad Media”, no se sabe a qué ámbito te refieres, por lo que añadimos siempre un adjetivo geográfico como “Edad Media japonesa”, “Edad Media occidental”, etc. Quizá lo menos conocido sería la “Edad Media islámica”.

¿Cómo se cuenta y cómo se estudia la Historia de Occidente en general y medieval en particular, tanto en la enseñanza secundaria como universitaria?

Japón tuvo un primer contacto con el mundo occidental en el siglo XVI, pero los gobernantes japoneses de aquel entonces pasaron pronto de la curiosidad al recelo. Ante el expansionismo europeo, a comienzos del siglo XVII Japón cortó relaciones diplomáticas y comerciales con casi todos los países occidenta-

les (sólo Holanda mantuvo un pequeño puesto comercial en Nagasaki). La situación cambió radicalmente a finales del s. XIX, cuando Japón tuvo que abrir sus puertos (en este caso ante el expansionismo estadounidense) y constituirse en un moderno estado-nación. A partir de ese momento los japoneses se abren al mundo y estudian cualquier aspecto del mundo europeo que consideren interesante.

A la hora de decidir qué es interesante, no obstante, hay un cierto conflicto entre Estado y comunidad científica. Desde un primer momento, el nuevo Estado japonés trató de instrumentalizar la adquisición y difusión del saber, con el objetivo de consolidar la hegemonía de las elites tecnocráticas y económicas. Es algo que todavía se refleja en la enorme capacidad de control que tiene el Ministerio de Educación sobre las universidades. Frente a esto, no obstante, siempre ha habido intelectuales e investigadores que han tratado de establecer otras agendas, menos utilitaristas y más humanistas. Aquí entrarían los campos de la Historia y la Historia del Arte.

Actualmente en la enseñanza obligatoria se estudia principalmente la Historia moderna y contemporánea de Japón y sus relaciones con otros países. Aquí se está actualmente librando una batalla por parte de los historiadores que tratan de reflejar en sus manuales el carácter agresivo del imperialismo japonés, lo que entra en conflicto con el ideario nacionalista que la clase política dominante trata de imponer en las escuelas. En el bachillerato vemos la Historia de Occidente (desde la Antigüedad hasta hoy en día), de Oriente (China y sus alrededores) y de Japón (desde la Prehistoria). Con un programa tan amplio, claro está, no hay tiempo para estudiar los temas en profundidad.

En el nivel universitario hay también una gran variedad temática: dentro de las carreras de Historia o Historia del Arte puedes escoger las clases que te interesen dentro del programa de tu facultad o del departamento. En el sistema japonés actual no hay una programación muy sistemática, pero por otro lado los estudiantes tienen cierta “libertad” en cuanto a la selección de asignaturas.

Yo hice la carrera de Historia del Arte. Había asignaturas obligatorias, pero en realidad cada profesor se concentraba en su espe-



Yunko Kume (Jap)

Tokyo University of Foreign Studies

kumejun@tufs.ac.jp



Gerardo Rodríguez (Arg)

UNdMDP / CONICET / Academia

Nacional de Historia

gefarodriguez@gmail.com



Mariana Zapatero (Arg)

Universidad Católica Argentina

mariana.zapatero@gmail.com

“En cuanto a investigar arte medieval español, el detonante fueron unas miniaturas de los Beatos que ví en la portada de un CD de música medieval que me prestó un amigo. No conocía nada del Arte medieval de España, pero los Beatos me impulsaron a estudiarlo, por lo que empecé a aprender español y fui a Salamanca un año como estudiante de intercambio.”

cialidad. En “Arte Barroco”, por ejemplo, el profesor podía dedicar todo el curso al Barroco francés. Dada esta atomización, estudié un poco de todo, desde la Historia del Arte budista hasta Arte contemporáneo internacional, pasando por Arte bizantino. También tuve algunas clases de Historia: me acuerdo de las de Mesopotamia y Europa medieval. En suma, una mezcla de todo. Esa formación caótica me sirvió para abrir mis ojos ante la riqueza cultural del mundo, pero posteriormente, cuando fui a estudiar a la Universidad de Salamanca, me di cuenta de las muchas lagunas que había en mis conocimientos de Historia del Arte, que luego he tratado de ir llenando.

¿Cómo y cuándo decidió ser medievalista?

Confieso que de niña yo era muy eurófila: tocaba instrumentos occidentales (piano, violincello y flauta de pico), hacía ballet... Recibí influencias del cine, la música y las novelas de Occidente, pero en mi caso, paradójicamente, lo más influyente fue el cómic japonés. En Japón, a partir de los años 60, se desarrolló un género de cómic femenino muy particular, basado en un cierto romanticismo decadente. A sus autoras les encantaban los ambientes europeos, que representaban de forma imaginaria o realista según los casos. La temática histórica era muy habitual en estos comics. Estas formas de cultura popular han definido en gran manera el gusto japonés por la cultura europea. Mi interés por lo medieval occidental puede tener su origen aquí.

¿Cómo fueron los primeros pasos de esta formación?

En cuanto a investigar arte medieval español, el detonante fueron unas miniaturas de los Beatos que ví en la portada de un CD de música medieval que me prestó un amigo. No conocía nada del Arte medieval de España, pero los Beatos me impulsaron a estudiarlo, por lo que empecé a aprender español y fui a Salamanca un año como estudiante de intercambio. Me encantaron no solamente los monumentos medievales, sino también la España actual y los españoles. Fui a Madrid tras conseguir una beca del gobierno español y tuve la suerte de estudiar en la Uni-

versidad Complutense y también en el Instituto de Historia del CSIC durante varios años.

Actualmente soy profesora de castellano y de cultura hispana, materia esta última en la que aprovecho para hablar de Historia del Arte.

Todo fue una casualidad. Mi abuela sigue diciéndome, cada vez que la veo: "Pero, Junko, ¿por qué España, un país tan lejano? ¿Qué te atrae tanto?".

¿Cuál es la difusión social de los estudios medievales?

A partir del crecimiento económico que disfrutó Japón en el último cuarto del siglo pasado, muchos japoneses empezaron a viajar por todo el mundo y Europa es uno de los destinos más populares. A raíz de este auge del turismo, se han publicado muchísimos libros de Historia y Cultura, en los que los especialistas podían colaborar a niveles muy variados para difundir sus conocimientos científicos más allá de los textos especializados. Recientemente, no obstante, el negocio editorial está cayendo y ya para nuestra generación es un reto publicar un libro puramente académico en japonés.

Otro foco de difusión son los centros culturales, donde se ofrecen cursos divulgativos a la creciente población de jubilados japoneses. Las clases de historia y arte suelen ser de las más solicitadas en estas instituciones. Las propias universidades, de hecho, ofrecen también cada vez más clases para mayores, que además suelen ser alumnos muy motivados.

¿Qué instituciones o grupos fomentan la difusión de los estudios medievales?

En cuanto al "gremio" de los historiadores, los estudios medievales occidentales en Japón estaban tradicionalmente divididos según especialidad y/o idioma (ámbitos inglés, alemán, francés, italiano, español...). Pero también existen asociaciones interdisciplinares como el Collegium Mediterranistarum, donde se reúnen especialistas tanto de los estudios europeos como de los islámicos, y que va a celebrar su 40 aniversario el año que viene. En cuanto a los medievalistas, en 2009 formaron la Japan

"Otro foco de difusión son los centros culturales, donde se ofrecen cursos divulgativos a la creciente población de jubilados japoneses. Las clases de historia y arte suelen ser de las más solicitadas en estas instituciones."

“En cuanto al “gremio” de los historiadores, los estudios medievales occidentales en Japón estaban tradicionalmente divididos según especialidad y/o idioma (ámbitos inglés, alemán, francés, italiano, español...).”

Society for Medieval European Studies, y precisamente en el próximo número de su revista se publicará mi texto “Medieval European Studies in Latin America”. En relación con esto, el próximo octubre de 2017 se celebrará el III Coloquio Internacional “La Edad Media vista desde otros horizontes: problemas teóricos y metodológicos” para profundizar en una fecunda reflexión académica sobre los límites y posibilidades de estudiar la Edad Media desde fuera de Europa, dentro de una línea de reuniones que comenzó en el Instituto de Investigaciones Históricas de México en 2013, y cuya segunda sesión tuvo lugar en la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina, en 2015. Espero que estos eventos sirvan de puente entre los medievalistas latinoamericanos y japoneses. —



Manger au Moyen Âge

COMER EN LA EDAD MEDIA

LA GASTRONOMÍA MEDIEVAL EN FRANCIA

Los Capetos

En esta época se sale de la niebla literaria que cayó sobre la gastronomía desde los años de los merovingios.

Gracias a la influencia árabe, la medicina griega, en la que la alimentación ocupa un lugar importante, vuelve a la palestra, lo que revaloriza el discurso técnico culinario.

Entre los manuscritos atraen nuestra atención los que atestiguan de una nueva sensibilidad gustativa.

La Francia de los Capetos deja de lado la cocina mediterránea. El famoso garum, salsa salada de tripas de pescado fermentadas, que tanto usaron griegos, romanos, merovingios y aún carolingios, es totalmente dejado de lado.

Lo agrídulce deja lugar a una cocina francamente ácida dominada por el vino, el vinagre y el famoso “verjus”.

Se nota también una fascinación por las especias exóticas. Como a todo lo que llega de Oriente, en gran parte a causa de las Cruzadas, se le otorga un aspecto maravilloso. Están persuadidos, por ejemplo, de que la canela es extraída del nido del ave fénix. De esta manera, cuando se condimenta un plato con canela se le agrega también una dosis de eternidad.

Con respecto al “verjus”, se trata de un fondo ácido que se preparaba de antemano de diversas maneras, ya sea en base a una hierba ácida como la acedera, ya sea con limón o cuando el limón era demasiado caro, con jugo de uva verde.



Alain Chedeville (Fra - Arg)

Profesor homologado

Alianza Francesa de Azul

francesenzazul@gmail.com

“Gracias a la influencia árabe, la medicina griega, en la que la alimentación ocupa un lugar importante, vuelve a la palestra, lo que revaloriza el discurso técnico culinario.”

La otra salsa de base en esta época es la camelina, preparada con canela, jengibre, clavo de olor, pimienta y vino agrio.

En lo que concierne a los libros de cocina, en 1306 aparece un “Tratado en el que se enseña a hacer y preparar y a sazonar todas las carnes según los diversos usos de los diversos países”.

En 1350, aparece otro libro anónimo, el “Gran cocinero de toda cocina”.

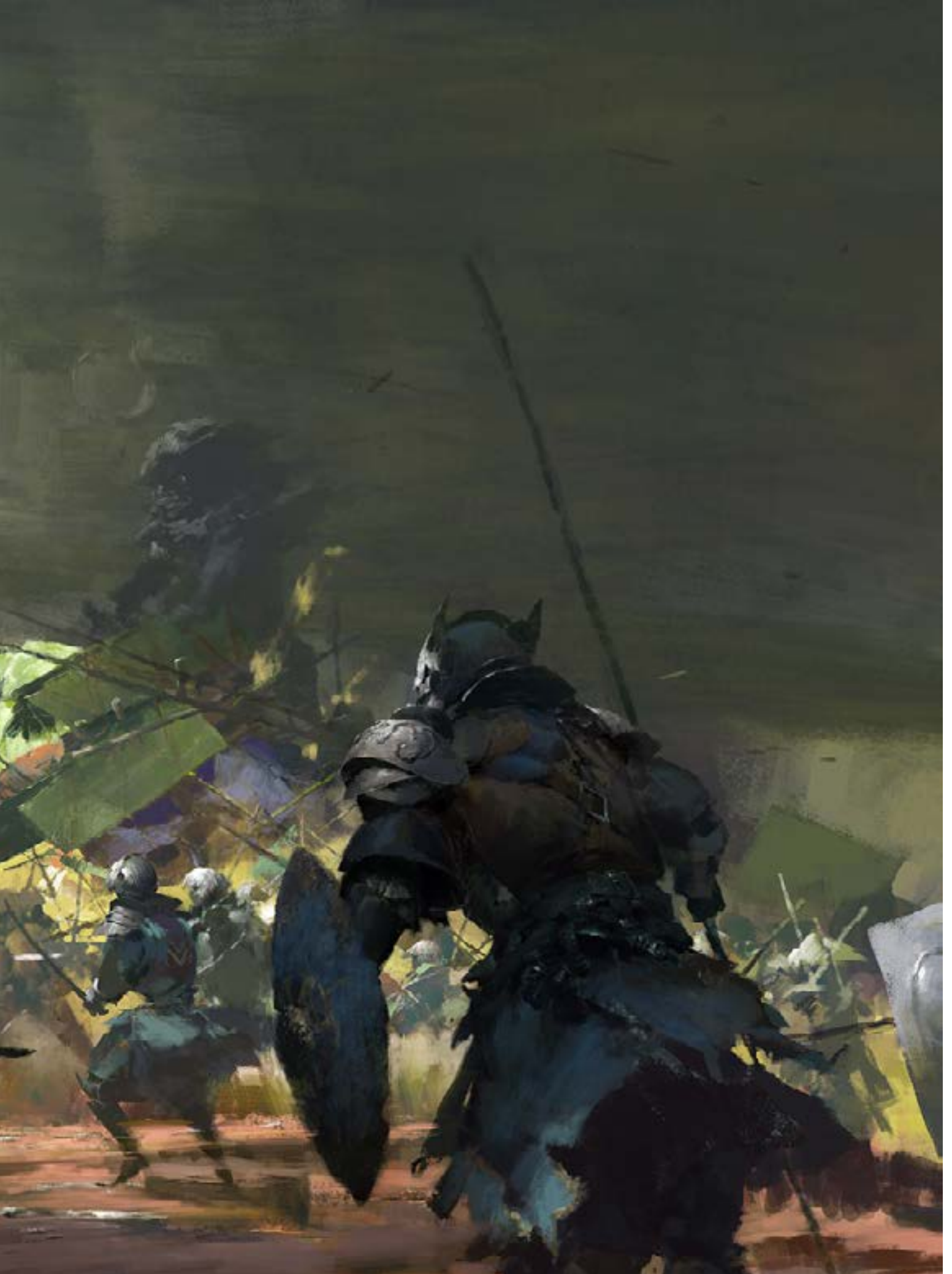
Aparecido hacia 1390, el “Menasgier de Paris” es ante todo un tratado de economía doméstica redactado por un burgués parisino para su joven mujer.

Destacándose de entre todos estos libros encontramos el “Vian-dier” de Taillevent que apareció en 1490.

De este libro y de este cocinero de quien nos ocuparemos en otra oportunidad, extraemos una receta característica de esta época signada por lo ácido, el “Blanc Brouet de Chapon” (guiso blanco de pollo capón):

Se cocinan a fuego lento las presas de pollo en una salsa ligada con huevos, almendras en polvo e hígado de ave, todo esto mojado con caldo y vinagre y condimentado con jengibre, canela, clavos de olor, pimienta larga y galanga. —





Arte conceptual del videojuego *Guild Wars 2* (www.guildwars2.com)

Medievalismo 2.0:

¡Sigánme los valientes!:

La re–interpretación del *gefolge* medieval en *Guild Wars 2*

Para aquellos que aún no lo conocen, *Guild Wars 2*¹ es un MMORPG (*Massively Multiplayer Online Role-Playing Game* o un videojuego de rol multijugador masivo en línea) de fantasía medieval desarrollado por ArenaNet y distribuido por NCSOFT que fue lanzado en el 2012. Desde entonces, el mismo ha alcanzado una gran popularidad, en especial durante el primer año de su lanzamiento², manteniendo una gran población de jugadores relativamente estable aún a cuatro años del mismo³ gracias a su sistema de actualizaciones y expansiones muy activo. Como la mayoría de los juegos de su género, *Guild Wars 2* no es una representación o reconstrucción exacta de la Edad Media, sino más bien, tal como lo plantea Daniel Kline en *Digital Gaming Re-imagines the Middle Ages*⁴, un palimpsesto en el cual la Edad Media es el texto original, un poco legible y un poco borroneado, que le da coherencia y validez a aquello que es plasmado sobre él. Cada nueva re-interpretación es un mundo particular, del cual podemos rescatar diferentes partes del texto medieval original: en algunos casos es el armamento, en otros la cultura visual y en otros algún que otro



Gabriela Arnuz (Arg)

Estudiante de la Universidad Nacional de Mar del Plata

gaby.arnuz@gmail.com



Guillermo Arnuz (Arg)

Estudiante de la Universidad Nacional de Mar del Plata

guillearnuz@gmail.com

1 *Guild Wars 2* [Software] (2012). Disponible en: <https://www.guildwars2.com/>

2 Tan solo véanse el gráfico que ArenaNet y NCSOFT reveló exponiendo los datos de los récords obtenidos por el juego: <http://www.blogcdn.com/massivelyjoystiq.com/media/2013/08/gw2annivinfographic2.jpg>

3 Olivetti, J. (11 de junio del 2015). *Perfect Ten: The top 10 healthiest live MMOs*. Massively Overpowered. Disponible en: <http://www.massivelyop.com/2015/06/11/perfect-ten-the-top-10-healthiest-live-mmos/>

4 Kline, D. (2013). *Digital Gaming Re-imagines the Middle Ages*. Nueva York: Routledge.

"...en los videojuegos de fantasía medieval solemos encontrar sistemas de clanes, cuya organización varía de juego a juego, teniendo algunos organizaciones muy jerarquizadas que traspasan los límites del juego y se extienden a comunidades en línea."

personaje de los tan famosos bestiarios. Lo que llama la atención respecto a las "huellas" de lo medieval remanentes en *Guild Wars 2* es el sistema de comando que, intencionalmente o no, refiere a las construcciones de poder militar en las primeras entidades políticas germánicas que luego darían paso a las primeras monarquías militares⁵.

Normalmente, en lo que respecta a lo "militar", si es que así podemos llamarlo, en los videojuegos de fantasía medieval solemos encontrar sistemas de clanes, cuya organización varía de juego a juego, teniendo algunos organizaciones muy jerarquizadas que traspasan los límites del juego y se extienden a comunidades en línea. Fiel a su género, *Guild Wars 2* incluye clanes, pero también presenta un sistema paralelo en el cual el liderazgo de un grupo de seguidores no esta determinado por el mero hecho de haber creado un clan, sino por el carisma, la afiliación y aceptación voluntaria del grupo, además de la suficiente habilidad y experiencia como para acceder a aquello que permite intentar lograrlo. Nos referimos al sistema de comandantes de *Guild Wars 2*, el cual se parece mucho al *gefolge*, el aspecto militar característico de las soberanías señoriales germánicas⁶. Es decir, ambos sistemas plantean la filiación voluntaria a un señor particular, que llega y mantiene esta posición mediante el poder económico y su prestigio militar, formando parte de su séquito armado pero conservando la libertad personal, con el fin de beneficiarse de los botines obtenidos, o por el simple hecho de disfrutar una aventura.

En el videojuego, solo los jugadores que compren el libro *Commander's Compendium* tienen la oportunidad de convertirse en Comandantes. Este, una vez activado, le da a todos los personajes creados en la cuenta (antes el juego solo activaba el beneficio al personaje con el cual uno lo compraba) la habilidad de convertirse en comandantes que lideran grupos de personajes ya sea en los mundos *WvW* (*World versus World* o mundo contra mundo) o los servidores *PvE* (*Player versus Environment* o jugador contra el entorno). Los demás personajes pueden decidir libremente si quieren seguir

5 García Moreno, L. (2001). *La construcción de Europa. Siglos V-VIII*. Madrid: Síntesis.

6 García Moreno, L. (2001). *La construcción de Europa. Siglos V-VIII*. Madrid: Síntesis.

a un comandante o no.

La habilidad de comandar⁷, una vez activada, se señala a través de un *tag*, es decir, una señal que aparece sobre el personaje y en el mapa que les indica al resto de los jugadores que hay un comandante disponible cerca. Los *tags*, fieles a la idea de representar una habilidad, no están continuamente activados, ya que el jugador puede decidir cuando hacerlo. Esto responde tanto a la inconveniencia que puede causar el tener un *tag* y entrar al juego sin intenciones de participar o de dirigir, como también a la dificultad inherente que esta habilidad implica, y la fragilidad del prestigio que puede un jugador ganar por la misma.

Aunque el funcionamiento del sistema parece algo simple, acceder a la habilidad de comando no lo es. El *Compendium*⁸ simplemente no es barato: Para obtenerlo hay que tener 300 oros y 250 *Insignias de Honor* o *Badges of Honor*. En cuanto a los 300 oros, hay que tener en cuenta que el oro en el juego no es para nada fácil de conseguir. El mismo no suele ser obtenido de matar monstruos directamente, sino de la venta de los objetos que éstos pueden dejar como botín al morir. A niveles bajos, y debido a que los botines obtenidos son de baja calidad, el oro es algo extraño, ya que el mismo es la moneda de cambio más alta de las tres disponibles⁹. Vale mencionar que inicialmente el valor del libro era más bajo. Tan solo se necesitaban 100 oros para obtener la habilidad, aunque la misma solo se aplicaba al personaje que compraba el libro y no toda la cuenta. La inclusión de las *Insignias de Honor* y la ampliación del beneficio a toda la cuenta puede ser interpretada como una transformación del beneficio de algo que puede ser comprado por cualquiera, a una evaluación de habilidad que habilita al jugador que demuestre experiencia a ac-

7 Commander. (2016). *Guild Wars 2 Official Wiki*. Disponible en: <https://wiki.guildwars2.com/wiki/Commander>

8 Commander's Compendium. (2016). *Guild Wars 2 Official Wiki*. Disponible en: https://wiki.guildwars2.com/wiki/Commander's_Compendium Consultado el 4 de noviembre del 2016.

9 El sistema de cambio de *Guild Wars 2* también cuenta con monedas de plata (100 de ellas equivalen a 1 oro) y monedas de cobre (100 de ellas equivalen a 1 moneda de plata). Si bien uno no puede comprar oro directamente al juego (este permite comprar otros elementos para ser usados en el juego con dinero real), el sitio <https://www.gw2spidy.com/> recientemente compartió una comparación del valor en oros de uno de los sets de gemas que están disponible para comprar en el juego, y llegó a la conclusión que cada oro vale aproximadamente \$ 0,07 USD. Esto haría que el valor en oros de ser comandante llegue a los \$21 USD (más las *Insignias de Honor*).

“Al igual que las primeras organizaciones en las agrupaciones germánicas, el liderazgo es algo que va atado no solo al poder económico sino también a la experiencia en combate.”

ceder a la posición.

Las *Insignias de Honor* requeridas para acceder al *Compendium* se obtienen cuando se juega en el modo *Mundo contra Mundo*. En este modo, los jugadores se enfrentan entre sí, dejándose de lado las distinciones entre los clanes. Aunque *Guild Wars 2* cuenta con diferentes tipos de mundos de *WvW*, y la metodología de juego y la participación varía de mundo a mundo, se puede establecer que, en general, el modo *WvW* implica batallas masivas entre jugadores, ya sea para conquistar o defender castillos y fortalezas controladas por los diferentes grupos, completar misiones y ganar botines o luchar por recursos. Cuando se completan las misiones u obtienen botines al vencer a los enemigos, los personajes reciben *Insignias de Honor*. Estas son personales y no pueden ni comprarse ni intercambiarse con otros personajes como otros objetos en el juego. Básicamente, son premios al valor en combate *PvP* (Jugador versus jugador). En las peleas uno a uno, la *Insignia de Honor* la obtiene el ganador del enfrentamiento. En el caso de misiones en grupo, si bien uno esperaría que los botines sean compartidos por todos los integrantes, el sistema del juego le entrega las *Insignias de Honor* a aquel, o aquellos en caso de ser misiones especiales, jugadores que más daño hayan hecho o que hayan dado el primer golpe. De hecho, como si esto fuera poco, si un jugador está inmóvil durante un tiempo el mismo sistema lo echa del servidor, para prevenir que los jugadores inactivos reciban recompensas sin haber participado. Este requerimiento, que antes no era necesario, establece que el comandante tenga cierto grado de experiencia y éxito en el juego. Liderar dejó de ser algo puramente económico¹⁰, y se volvió un mérito a obtener. Al igual que las primeras organizaciones en las agrupaciones germánicas, el liderazgo es algo que va atado no solo al poder económico sino también a la experiencia en combate. Hay que recordar que el sistema de *gefolge* es un sistema que, tal como señala García Moreno¹¹, es señal del principio de un desarrollo socio-político que, si continuado, dará lugar a la creación de las monarquías militares.

10 Siempre estaba la posibilidad de obtener los oros comprando materiales que si se venden en la tienda en línea para luego intercambiarlos en las tiendas del juego. Esto permitiría que un jugador con dinero fuera de línea obtuviera 100 oros sin siquiera sobrepasar el nivel 20.

11 García Moreno, L. (2001). *La construcción de Europa. Siglos V–VIII*. Madrid: Síntesis.

Lo particularmente interesante del sistema de comando de *Guild Wars 2* está relacionado no con la obtención de la habilidad sino con el sistema paralelo, no reglamentado, que soporta y da sentido al mismo: el prestigio militar. Al igual que en el *gefolge*¹², la decisión de seguir a un comandante depende de cada jugador, por lo que, ante la realidad de que con el tiempo muchos jugadores pueden llegar a acceder a comprar la habilidad, la reputación de los comandantes se convierte en un factor decisivo. Un mal comandante o una mala campaña de un buen comandante, además de recibir quejas en vivo y en directo por chat y/o audio, afecta permanentemente su imagen frente a los demás. Un buen comandante, o una buena campaña, puede llevar a la fama a un personaje, y garantizarle un

12 García Moreno, L. (2001). *La construcción de Europa. Siglos V-VIII*. Madrid: Síntesis.



Arte conceptual del videojuego *Guild Wars 2* (www.guildwars2.com)

“El sistema de comando en *Guild Wars 2*, entonces, mantiene grandes similitudes con el de la soberanía señorial militar germánica, ya que implica tener poder económico, prestigio militar y aceptación por parte de la comunidad de, en este caso, jugadores.”

séquito, que a la vez incluya otros comandantes menos afortunados que reconozcan su valor, como ocurría con los Heerkönig o “reyes del pueblo en armas”¹³ en las agrupaciones populares germánicas al principio de su desarrollo socio-político.

El sistema de comando en *Guild Wars 2*, entonces, mantiene grandes similitudes con el de la soberanía señorial militar germánica, ya que implica tener poder económico, prestigio militar y aceptación por parte de la comunidad de, en este caso, jugadores. Con el tiempo, este sistema de comando se va convirtiendo en algo más jerarquizado y organizado, y es posible ver cómo poco a poco se va estableciendo un orden o sistema paralelo dentro del juego mismo. Los listados de posiciones o rankings que se incluyen en el sitio oficial¹⁴ hacen del prestigio algo más visible, y aumentan el orgullo, y, seguramente, la codicia. Los foros del sitio oficial del juego¹⁵, además de los sitios no oficiales, también muestran como la comunidad de jugadores reacciona al sistema, sobre el cual constantemente se plantean reformas. Quedaría por ver si, siendo los videojuegos un “Third Place (tercer lugar)”¹⁶ virtual, capaz de establecer relaciones como cualquier comunidad fuera de línea, este sistema puede llegar a evolucionar tal como ocurrió en Europa durante la Edad Media. Quién sabe, tal vez la próxima actualización de *Guild Wars 2* incluya un sistema de monarquías militares. —

13 García Moreno, L. (2001). *La construcción de Europa. Siglos V-VIII*. Madrid: Síntesis.

14 Los rankings oficiales del juego y la importancia que tiene visualmente el top 5 en comparación con los demás jugadores incluidos en el mismo para ilustran el prestigio que la inclusión en este genera: <https://leaderboards.guildwars2.com/en/na>

15 En el foro oficial de *Guild Wars 2* se pueden leer varias discusiones relacionadas con el sistema de comandantes las reacciones de los jugadores: <https://forum-en.guildwars2.com/forum>

16 Steinkuehler, C. y Williams, D. (9 de octubre del 2006). Where Everybody Knows Your (Screen) Name: Online Games as “Third Places”. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 11 (4). Disponible en: <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1083-6101.2006.00300.x/pdf>



Arte conceptual del videojuego *Guild Wars 2* (www.guildwars2.com)

Grandes Congresos

Semana de Estudios Medievales de Estella (Navarra, España)



La Semana de Estudios Medievales que tiene lugar en la ciudad de Estella (Navarra) durante el mes de julio se ha constituido en uno de los congresos más importantes sobre el Medievo que se celebran en Europa.

La primera de las reuniones se llevó a cabo en 1963 como iniciativa de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella y fue pensada, como un curso universitario de verano, dirigido por José María Lacarra. Tres años más tarde inicia su colaboración económica y organizativa la Diputación Foral de Navarra a través de la Institución Príncipe de Viana.

Tras un paréntesis de más de un decenio, en 1991 renace la iniciativa con una nueva orientación académica, de la mano de un Comité Científico, con el soporte de la Dirección General de Cultura - Institución Príncipe de Viana.

A lo largo de las sucesivas ediciones han prestando su apoyo la ciudad y el Ayuntamiento de Estella-Lizarra, que organiza actividades culturales complementarias abiertas al público en general, junto con la propia Asociación Los Amigos del Camino de Santiago, que desarrolla una importante contribución en la concesión de becas.

Cada uno de los encuentros giran en torno a una temática central y cuenta con la presencia de especialistas de varios países europeos, y la publicación de las actas correspondientes constituyen obras de referencia para los medievalistas. Podemos citar, a modo de ejemplo: *Viajeros, peregrinos, mercaderes en el occidente medieval* (1991); *Cofradías, gremios y solidaridades en la Europa medieval* (1992); *El Camino de Santiago y la articulación del espacio hispánico* (1993); *Tecnología y sociedad. Las grandes obras públicas en Europa medieval* (1995); *La renovación intelectual del Occidente europeo (siglo XII)* (1997); *Moneda y monedas en la Europa medieval (siglos XII-XV)* (1999); *Señores, siervos y vasallos en la Alta Edad Media* (2001); *Guerra y diplomacia en Europa Occidental* (2004); *Ricos y pobres: opulencia y desarraigo en Europa Occidental* (2009); *La*

cultura en la Europa del siglo XIII: emisión, intermediación y audiencia (2013).

La última edición (2016) estuvo dedicada a *El acceso al trono: concepción y ritualización*, analizando las formas de llegada al poder político de los monarcas (legitimación, sacralización, desacralización) y el ejercicio del mismo en la Edad Media. El Gobierno de Navarra estimó conveniente, este año, dotar a la Semana de un nuevo impulso, con la incorporación en la imagen gráfica de su carácter internacional y con la separación de la labor organizadora de la actividad académica y científica, incorporando nuevos actores a la organización como la Universidad Pública de Navarra y la Universidad de Navarra. Así mismo, se ha ampliado la participación sumando a las tradicionales conferencias, debates, mesas redondas, las comunicaciones de jóvenes doctores y doctorandos. —

+ INFORMACIÓN:

<http://www.culturana Navarra.es/es/semana-internacional-de-estudios-medievales-de-estella-lizarra>



SIEM '16

XLIII
SEMANA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS MEDIEVALES
ERDI AROKO IKERLANEN NAZIOARTEKO ASTEA
ESTELLA-LIZARRA

<p>EL ACCESO AL TRONO Concepción y ritualización 19/22 julio 2016</p>	<p>TRONUA ESKURATZEA Ikusmoldea eta eritualizatzea 2016ko uztailak 19/22</p>
--	---

C A L E N D A R I O
 — 2 0 1 7 —

A R G E N T I N A

VII Simposio Internacional

“Textos y Contextos:
abordajes sensoriales
del mundo medieval”

5 al 7 de abril (2017)

Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires)

Web: <http://giemmardelplata.org/>

Contacto: jornadas@giemmardelplata.org

Organiza: Universidad Nacional de Mar del Plata

II Jornadas de Estudios Clásicos y Medievales “Palimpsestos”

22 al 24 de mayo (2017)

Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires)

Contacto: cefcam@uns.edu.ar

Organiza: Universidad Nacional del Sur (CEFCAM y CEICAM) y el
Centro Michels

XVI Jornadas interescuelas

9 al 11 de agosto (2017)

Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires)

Web: www.interescuelasmardelplata.com

Organiza: Universidad Nacional de Mar del Plata

III Jornadas Internacionales de Ficcionalización y Narración en la Antigüedad, el Tardoantiguo y el Medioevo.

22 al 24 de noviembre (2017)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

contacto: jornadasficcionalizacion@gmail.com

Organiza: Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires)

E U R O P A

Coloquio: "Diálogos en torno a la articulación de los grupos de poder durante la (re) estructuración en la Alta Edad Media (siglos VI–XI)"

25 al 26 de enero (2017)

Madrid (España)

Contacto: dialogosaltaedadmediaucm@gmail.com

.....
Organiza: Universidad Complutense de Madrid

Segundo Simposio Internacional

Especializado: "Entre las olas del Mundo Antiguo y la Expansión Europea. El mar del siglo V al XV"

27 y 28 de febrero (2017)

Murcia (España)

Contacto: asociacion@hycmar.com

.....
Organiza: Asociación Historia y Cultura del mar (HyCmar).

Universidad de Murcia

Conference Sicily, Al-Andalus and the Maghreb: writing in times of Turmoil conference

4 y 5 de mayo (2017)

Barcelona (España)

Web: nicola.carpentieri@uab.cat

.....
Organiza: Dept. of Medieval and Ancient Studies Barcelona, Universitat Autònoma

Coloquio internacional: "Economía de la identidad: una perspectiva comparada de la Corona de Aragón y los Países Bajos (ss. XIII–XVI)"

7 al 9 de junio (2017)

Zaragoza (España)

Contacto: mariaviu@unizar.es

.....
Organiza: Grupo de Investigación Consolidado CEMA de la Universidad de Zaragoza

Congreso-homenaje a Manuel Peláez del Rosal: "Los Fernández de Córdoba. Nobleza, hegemonía y fama"

10 y 11 de noviembre (2017)

Alcalá La Real (Jaén, España)

Contacto: cultura.tecnico@alcalalareal.es

.....
Organiza: Ayuntamiento de Alcalá la Real. Área de Cultura y Patrimonio.

Asociación Cultural Enrique Toral y Pilar Soler

— A S I A —

Coloquios en Tokio**12 al 15 de octubre** (2017)**Tokio** (Japón)**Contacto:** kumejun@tufs.ac.jp**Más información:** www.tufs.ac.jp/english/access/

Organiza: Tokyo University of Foreign Studies. Institute of Global Studies.

convocatoria

¡Participá en el siguiente número!

SCRIPTORIUM es una publicación semestral destinada a la difusión de las múltiples manifestaciones del período medieval, desde diversas perspectivas de observación. La propuesta pretende comunicar, vincular y nuclear las inquietudes de quienes integran diversas instituciones, en especial a estudiantes. Invitamos a participar de la próxima edición, con reseñas, comentarios, desarrollo de breves temáticas, información y/o sugerencias.

Para colaboraciones y consultas por favor escribir a info@scriptorium.com.ar. Todas las colaboraciones serán evaluadas por el equipo de dirección y coordinación. Las mismas deben cumplir con las siguientes normas:

- **Adjuntar foto personal** en archivo de mapa de bits (jpg, bmp, gif o png).
- **Correo electrónico propio.**
- **Adjuntar archivo de Word.** Extensión máxima de 5 carillas (tipografía Calibri en tamaño 11 e interlineado 1,5. Márgenes: superior e inferior de 2,5cm; izquierdo y derecho de 3cm).
- **Bibliografía utilizada.**
- **Citas y notas al pie.**

Ante cualquier consulta, no dudes en contactarte con nosotros!

Scriptorium es una publicación online de distribución gratuita. Su único fin es la difusión de publicaciones independientes y personales. Ni la Universidad ni Scriptorium se hacen responsables por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas.



Rey David tocando campanas colgantes. Miniatura de la letra B (por "Beatus vir" o "Bendito es". Así comienza del Libro de los Salmos 1) (Smith College, MS 291, f. 7)

die ac nocte **B** terit can

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Facultad de Ciencias Sociales

Departamento de Historia

Cátedra Historia Medieval

SCRIPTORIUM

año. VI - n° 10 - 2016 - issn n° 1853-760x

COPYLEFT 2016 - Los artículos pertenecen a sus autores. Por favor mencione la fuente si llegara a citar el contenido completo o parcial de esta publicación. Las imágenes pertenecen a sus respectivos autores y las aquí utilizadas sólo buscan servir de modo didáctico. Ni la Universidad ni Scriptorium se hacen responsables por el contenido de los artículos publicados en el presente número. Los autores son los únicos responsables frente a terceros por reclamos derivados de las obras publicadas. Esta publicación es totalmente gratuita y nadie percibe ninguna remuneración por la misma.

www.scriptorium.com.ar

DISEÑO: Reybum! (www.reybum.com.ar)

